

La crisis beneficia a los integristas y a la extrema derecha europea

Sami Nair. ex europarlamentario socialista francés

08/02/2006 - Autor: Sandra Jara - Fuente: Diario de Sevilla

¿Cómo calibra la gravedad y evolución del enfrentamiento desatado entre Occidente y el mundo musulmán a raíz de las caricaturas de Mahoma?

–La gravedad me parece obvia, se trata de un problema identitario y por un lado tenemos una concepción de una libertad de expresión absoluta y, por otro, una concepción muy diferente de lo sagrado. Ése es el primer elemento, el enfrentamiento entre la concepción de la libertad de expresión, que es una determinación del modo de ser de Occidente y, por otra parte, la identidad confesional de millones de personas. Entre estos doce dibujos había dos horribles que mostraban al profeta con bombas, preparando, se puede decir, atentados. Eso significa una identificación total del islam con el terrorismo y supone un insulto a millones de personas, porque la inmensa mayoría de los musulmanes no tiene nada que ver con esto y mucho menos el profeta. También supone una ayuda absolutamente inesperada a Al Qaeda, a los fundamentalistas y a los fanáticos porque con este tipo de actos justifican totalmente su reacción. Los asesinos que están con él interpretan que el mundo occidental está en guerra, en contra del mundo islámico. Estos dibujos me parece que son totalmente irresponsables porque provocan esta guerra de civilizaciones, de culturas contra la que todos los seres humanos responsables hoy en día se levantan para oponerse.

¿Este comportamiento violento de los musulmanes se puede justificar?

–No, pero es la causa. Sin esta provocación nunca hubieran existido estos hechos. No hay que olvidar que fue un periódico de extrema derecha de Dinamarca el que publicó estas caricaturas de extrema derecha también. Las caricaturas fueron realizadas para un libro de extrema derecha en contra del islam. Es una provocación de la extrema derecha danesa que ha tomado prácticamente de rehenes a todo el pueblo danés, lo cual es una vergüenza porque el pueblo danés no tiene nada que ver con estas cosas. Por otro lado, evidentemente, hay movimientos que aprovechan esta situación, los movimientos integristas y algunos Estados, que están manipulando a la gente para hacer crecer el enfrentamiento, algo inaceptable porque la mejor manera de luchar contra estos dibujos no es provocar atentados y matar a la gente ni incendiar las embajadas sino condenarlas y explicar a la opinión pública europea de lo que se trata realmente, pidiendo incluso a los tribunales que se pronuncien en este tema, pero no organizar estas manifestaciones. Tanto en Afganistán, como en Beirut y en Damasco hay que ver quién organiza estos movimientos. En Afganistán son los talibanes y en Beirut y Damasco hay que ver la responsabilidad de algunos gobiernos de la región.

¿Pero por qué cree que ha estallado el conflicto cuatro meses después de que esas viñetas saliesen a la luz en el periódico danés?

–Ahora no hay analizar el movimiento a través de los que lo manipulan sino que hay que analizar el movimiento en sí y este hecho fue un insulto, algo inaceptable. La libertad de expresión no tiene nada que ver con el insulto y la calumnia. Ése es el problema fundamental, el resto son manipulaciones cínicas por parte de

movimientos y de Estado. Y manipulan precisamente porque hubo perversos y tontos que hicieron estos dibujos. Ése es el problema central.

¿Qué intereses hay en este enfrentamiento?

–Hay gobiernos a los que les interesa que esto esté pasando de la misma manera que a los Estados Unidos les interesa que ocurran estas cosas para decir que ellos condenan estos asuntos, únicamente para dar la cara al mundo musulmán y decirles que son sus aliados en esta situación. Todo es manipulación. El núcleo de todo es una provocación, una concepción estúpida de la libertad de expresión, porque la libertad de expresión no significa el insulto del otro sino el respeto. Es una manifestación de la no comprensión de lo que es la laicidad, que es la neutralidad, no es la toma de posesión religiosa.

¿Se ha traspasado la libertad de expresión, pues, para faltar al respeto religioso?

–Me parece que es una libertad de expresión totalmente abstracta, que no tiene en cuenta la realidad en la que estamos viviendo hoy, el hecho de que la religión se ha convertido en tema identitario para sectores importantes de la población mundial y hay que tenerlo en cuenta a la hora de hablar, de escribir y pensar.

¿Teme que lo que está ocurriendo en los países árabes se extienda con la misma virulencia a Europa?

–Hasta este momento no, incluso creo que en los países de Oriente Próximo las cosas van a calmarse, aunque el daño está ya hecho y se va a quedar en el recuerdo.

¿Ha sido una reacción de indignación hacia Dinamarca por ser el adalid de la guerra de las viñetas o se trata de un conflicto contra Occidente en general?

–Creo que hay quienes abogan por este conflicto, que quieren crear este conflicto y me parece también que hay quienes no quieren que esto suceda y aplican la alianza de civilizaciones, de encuentro entre los pueblos y éstos, en mi opinión, son mayoritarios. El conflicto no existe, los insultos sí, pero bueno, esto no se puede considerar un conflicto. Hemos visto que las grandes instituciones del Vaticano, los estados... dicen que no tienen nada que ver con este comportamiento de perversos y tontos.

¿Qué consecuencias puede acarrear?

–Huellas, heridas... y, desgraciadamente, la consecuencia más importante va a ser el fortalecimiento de los integristas en el mundo islámico y de la extrema derecha en el mundo occidental.

¿Cómo ponerle fin?

–Hacer prevalecer la razón. El diálogo, el encuentro. Controlar la libertad de expresión, ejercer un autocontrol. Desarrollar una concepción mucho más inteligente, más sutil de los problemas que ocurren hoy en el mundo y luchar en contra de la ignorancia. Los medios de comunicación también pueden tener este papel.

A estas alturas, ¿piensa que con un arrepentimiento oficial del diario se solucionaría el problema?

–Por supuesto, porque este periódico no tenía que publicar estos dibujos. No quiero decir que no pudiesen publicarlas, pero deberían medir las consecuencias y las consecuencias las vemos hoy.

¿Se está haciendo todo lo posible para buscar una solución?

–Creo que sí se está haciendo. Esto va a hacer que los responsables y los gobernantes tengan en cuenta esta situación y vayan más adelante.

Fue en Damasco donde primero se originaron las revueltas y hay quienes apuntan que al Gobierno de Siria le beneficia...

–Yo no puedo entrar en detalles sobre ese asunto porque no tengo información. El

Gobierno de Siria tiene una situación muy compleja y no sé quién está manipulando. Es una situación muy difícil y yo no tengo datos para medir realmente lo que está pasando en este país.

Webislam